

Reseñas

ZAMANILLO PERAL, Teresa (2008): *Trabajo Social con grupos y pedagogía ciudadana*. Madrid: Síntesis

Teresa Zamanillo ha hecho realidad varios de sus deseos con la publicación de esta obra. Por un lado, contribuir a un mayor conocimiento del trabajo social en general y con grupos en particular; por otro, favorecer una mejora de la convivencia democrática. Porque éste es un libro que trata de la vida cotidiana en la que el conflicto, la decisión, el poder, la negociación, etcétera, son elementos existenciales que no se pueden dejar de lado. Un libro pensado y escrito con vocación de praxis, en el que la autora trata de convertir todo aquello que llamamos teoría en un diálogo con la práctica, no sólo de la intervención con grupos sino también la práctica de la vida cotidiana, aquella que nos permite transformar en alguna medida, por pequeña que sea, las condiciones en las que vivimos.

Para Zamanillo es en la intersección entre democracia y bienestar, donde se centra la contribución del trabajo social con grupos a la sociedad de nuestros días. En el bienestar, porque es innegable que el trabajo social nace y madura en el Estado de Bienestar, y aspira a hacer realidad un mundo de oportunidades e integración social para las personas. Pero también el trabajo social se ha comprometido con la democracia y, por tanto, con la integración social de los individuos. La importancia del trabajo social con grupos se sostiene sobre tres grandes hipótesis. En primer lugar, que el trabajo social con grupo puede ayudar a las personas a relacionarse o a restablecer vínculos perdidos en una sociedad en que cada vez se tiende a un mayor individualismo, porque facilita la creación de redes de apoyo mutuo, vinculando a los individuos que viven aislados y están atravesados por las crisis. En segundo lugar, que las personas aprenden unas con otras a enfrentar los conflictos de la vida cotidiana, adquiriendo más seguridad en sí mismas mientras van formando su propia identidad y aprenden a rivalizar y a cooperar, a negociar, a tomar decisiones, a construir proyectos y a ampliar otras realidades en su mundo. Por último, que la individualización creciente no ha de ser sólo un mundo de personajes aislados, sometidos a una globalización que está excluyendo a los que más apoyo y ayuda necesitan. Podemos luchar para neutralizar sus consecuencias, embarcarnos en experimentos cotidianos y descubrir juntos cosas nuevas para enfrentarnos a las grandes dificultades de la vida.

La obra se divide en tres grandes apartados:

La primera parte introduce al lector en el grupo como objeto de conocimiento y en los métodos de acercamiento a los fenómenos de grupo. Las teorías seleccionadas, de entre las muchas existentes, priman un criterio de coherencia con los conceptos que les dan una identidad, forjada tras largos años de reconocimiento en la comunidad científica. En ellas se combinan tres niveles teóricos: desde las teorías universales y abstractas hasta las teorías operativas o de la in-

tervención, pasando por las teorías intermedias. Están elegidas sin pretensión de imponer una doctrina, son aproximaciones a una realidad que ha de ser explicada. Lo que la autora muestra a lo largo del texto es que sin teorías es difícil, si no imposible, el acercamiento a la realidad.

La segunda parte se adentra en los principales elementos de análisis para estudiar el proceso de los grupos. Son las relaciones de poder, sus trampas, sus limitaciones y, también sus posibilidades, las que inician el primer tema. La autonomía y la dependencia del sujeto, los procesos de la comunicación en el grupo, sus obstáculos, la tensión dependencia/independencia de los miembros de un grupo y la diferenciación del sí mismo por medio de la comunicación, completan esta parte más general de la vida de los grupos. En este apartado se abordan también temas más específicos referidos a los fenómenos grupales, descritos por muchos autores y estudiosos de los grupos pequeños, tales como los roles grupales, las actitudes de los miembros del grupo y los mecanismos de defensa, el proceso grupal y sus fases, las normas, los objetivos en el grupo y la relación entre ambos elementos del sistema grupal, así como el conflicto grupal, la adopción de decisiones y la negociación.

La tercera parte, con el título de *Escenarios de acción*, comienza con un análisis sobre el marco institucional de las organizaciones de servicios sociales, algunas teorías que las explican y los profesionales y los equipos en estas organizaciones. Tras unas consideraciones sobre la técnica donde se evita, intencionalmente debido a la profusión de obras al respecto, la relación descriptiva de las técnicas que acompañan a los procesos de grupo, se reflexiona también sobre los recursos profesionales en la intervención con grupos y se describe un proceso de coordinación inteligente de un equipo. La observación y la supervisión profesional, como elementos sumamente importantes de estos escenarios, y un trabajo de campo realizado con personas dependientes de las rentas mínimas de inserción complementan el capítulo decimotercero. La intervención con grupos y con comunidades y la dimensión de lo individual en estos ámbitos de intervención, cierra el texto que se presenta con la intención de sugerir y abrirse a los nuevos escenarios de nuestros días. En el apéndice, un tipo de intervención con grupos, un trabajo realizado con la trabajadora social Ruth Kochen, con un grupo de «personas sin hogar». Se trata de una evaluación, a la luz de algunos aportes teóricos, y sus respectivas técnicas, que la autora realiza con el fin de aplicar el esquema conceptual referencial operativo propuesto en su obra a una experiencia concreta.

En resumen, este texto pretende aportar uno o varios caminos para intervenir, uno o varios sistemas de ideas inspiradores de las técnicas, una o varias vías analíticas de las relaciones intersubjetivas. Se convierte, con estas características, en un importante texto de referencia para el Trabajo Social y para todos aquellos profesionales y estudiosos del ser humano en sociedad.

El día de la presentación de este libro, todos los asistentes al acto tuvimos el enorme privilegio, no solo de escuchar a Teresa Zamanillo en torno a su obra, sino también de recrearnos con el Cuarteto Albéniz y un prodigioso clarinete que

durante el maravilloso atardecer estival de Madrid, que contemplábamos tras las ventanas de un salón del Círculo de Bellas Artes, interpretó el quinteto para clarinete de Brahms. Previamente, Teresa nos explicó el porqué de la elección de esta obra. Quiero cerrar este comentario con esas palabras, que ponen en comunión la ciencia, la técnica y el arte, todos ellos producto del esfuerzo humano.

(...) « Un momento antes de dejar a los músicos su espacio, quiero traer las reflexiones sobre el quinteto para clarinete de Brahms de Richard Sennett, de su libro sobre el Respeto, para contarles por qué he elegido esta obra. Sucede que las dificultades para tocar este quinteto se encuentran todas en la vida de los grupos así como también en la vida en general. Son las dificultades de encontrar nuestros acoplamientos para lograr una convivencia más feliz. A continuación mezclo las reflexiones de Sennett sobre el quinteto con las mías sobre los grupos. (...) Los grupos crean un espeso «caldo sonoro» a lo largo de todo su proceso. Es la densa textura de su narrativa la que, el o la coordinadora tratarán de esclarecer si aceptan el desafío de sus participantes. Pero éstos no suelen dar muchas pistas acerca de las dificultades por las que pasan para acoplarse. Y tampoco caen fácilmente en la cuenta de que son ellos mismos, los ejecutantes, los que tienen que solucionar el problema. Por eso han de hacerlo inventando rituales para cooperar juntos. Han de aprender una forma básica de cooperación rítmica que comienza con el vínculo entre los participantes del grupo, con el contacto visual y los gestos corporales para darse indicaciones unos a otros. La colaboración entre todos exige unas veces autocontención y otras expansión y apertura. (...) Los ejecutantes tendrán que resolver conjuntamente ese problema aprendiendo a tocar como uno solo, al unísono, pero aprendiendo también a retraerse en momentos determinados o a dominar en otros.

En Brahms, ese caldo sonoro, como denomina Sennett a la composición de Brahms, al principio es algo indiferenciado. A medida que transcurren los ensayos lo que hay que hacer es dejar que salgan las voces predominantes. Eso es en lo que todos tienen que colaborar, tanto el que canta como el que acompaña. En Brahms son tejidos muy densos y por eso hay que hacer ese trabajo de pulir para dejar brillar lo que realmente interesa. De la indiferenciación inicial de los miembros de un grupo a la individuación de los mismos es como se puede resumir el viaje y la hermosa aventura de los ensayos de un grupo que quiere hacer su camino con inteligencia. Esta es la analogía con Brahms que quería destacar. Esto implica vinculación, complementariedad, momentos de expansión y de reserva, negociación, resolución de conflictos, etcétera, en fin, la vida misma concentrada en una convivencia muy continua». (T. Zamanillo. 5 junio 2008)

Aurora CASTILLO CHARFOLET

GÓMEZ GÓMEZ, Francisco (Director) (2008): *Intervención social con familias*. Madrid: Mc-Graw Hill.

Los cinco colores primarios con los que el lector se encuentra, al tomar el libro en sus manos, le ofrecen la posibilidad de mirar los problemas desde el ámbito familiar. Eso supone tener que contar con todos los que están afectados e involucrados en dichos problemas y ahí es donde este trabajo fija de manera especial su atención, situando las intervenciones familiares dentro del campo que las ciencias sociales denominan resolución de problemas.

Como se afirma en el prólogo (J. Iglesias) la obra además de ser oportuna y adecuada no es el «resultado de una improvisación o de un convencimiento de última hora», sino que «responde a una dedicación real y a la aspiración que con el estudio, el análisis y el diálogo es posible atenuar muchas de las deficiencias de nuestra sociedad». Sin olvidar que atiende a necesidades sociales reales, cuando se ocupa, por ejemplo, de las funciones profesionales más relevantes para intervenir a nivel familiar, donde resalta el acompañamiento a los miembros familiares en las etapas de crisis de sus ciclos evolutivos, que son las que les conducen al crecimiento personal, en los momentos actuales en los que la Ley de Dependencia promueve, en nuestro país, nuevas formas de atención y ayuda.

La primera parte del libro aborda los *enfoques más generales* sobre familia (J. Iglesias y L. Ayuso, cap. 1) y los menores desde la sociología (M^a M. Campoy, cap. 4), la psicología (A. Puente, cap. 5), el derecho (M. Serrano, cap. 2) y los servicios sociales (C. Alemán, cap.3). La familia es muy importante cuando hay que atender necesidades sociales a las que las instituciones no hacen frente y los autores ofrecen explicaciones que tomadas en su conjunto suponen una visión diferente a cada uno de los puntos de vista considerados de manera independiente.

En la segunda parte de la obra se presentan (F. Gómez, cap. 6 a 11) los *modelos de intervención* de la comunicación humana, fenomenológico de Rogers, sistémico, redes sociales y constelaciones familiares de Hellinger, de los que no sólo se recogen aspectos importantes sino que en cada uno de ellos se plantean unas conclusiones y unos resultados que pueden resultar interesantes y novedosos, para quien se acerque a los contenidos de esta obra con ánimo de conocer nuevos enfoques y abordajes aplicados.

La parte tercera del libro ofrece unas *aplicaciones prácticas* sobre orientación en los centros de enseñanza primaria y secundaria (F. Gómez y F. Herrador, cap. 12), proyectos de ayuda al desarrollo en universidades latinoamericanas y escuelas de padres (F. Gómez, cap. 13 y 14). Estas aportaciones suponen verdaderamente un hecho diferencial entre esta publicación y la mayoría de las que hemos conocido hasta la actualidad. Las acciones de los profesionales, recogidas en forma de verbos, son un mérito para ellos y por eso la convivencia de los centros educativos apoyada en medidas de tipo coactivo anulan el mérito de la acción y ofrecen resultados inesperados.

La implementación de los estudios oficiales de master y doctorado con créditos europeos ECTS son el espacio desde el que se aborda la apertura hacia Latinoamérica y la realización de proyectos interuniversitarios de cooperación y es-

pecialización. Se presentan los resultados de un proyecto auspiciado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y por la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

El libro finaliza con una parte cuarta que aborda la cooperación universitaria en el Espacio ALCUE (P. Ulloa, cap. 15) y el presente y el futuro de la investigación, la innovación y el desarrollo de la intervención social con familias (F. Gómez y A. García, cap. 16) donde se plantean avances y se lanzan retos innovadores ligados a una OLC (Online Learning Center: <http://www.mhe.es/gomez>) desde la que se realizarán las actividades de apoyo a la investigación. El diseño de las dos líneas de investigación expuestas: operacionalización de la orientación social en educación primaria y secundaria y aplicación a las organizaciones del modelo de las constelaciones familiares ofrecen al lector unas herramientas sencillas de utilizar, cuestionarios y unas bases de datos, para compartir datos con los demás, con la finalidad de crear redes operativas de profesionales interesados en obtener resultados útiles para todos, y experimentar el tratamiento informático con lógica difusa de cuestionarios de investigación.

En definitiva, se trata de un texto de gran utilidad tanto para alumnos en formación como para profesionales en ejercicio, realizado por un elenco selecto de académicos y profesionales con experiencia acreditada en este ámbito de intervención social.

Francisco GIL RODRÍGUEZ

ZARO, I.; PELÁEZ, M., y CHACÓN, A. (2007): *Trabajadores Masculinos del Sexo: Aproximación a la Prostitución Masculina en Madrid 2006*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, Comunidad de Madrid y Fundación Triángulo.

*Más allá de donde
aún se esconde la vida, queda
un reino, queda cultivar
como un rey su agonía,
hacer florecer como un reino
la sucia flor de la agonía:
yo que todo lo prostituí, aún puedo
prostituir mi muerte y hacer
de mi cadáver el último poema.
(L.M. Panero).*

La prostitución sigue siendo en nuestros días foco de debate continuo. Periódicamente los medios de comunicación suelen hacerse eco de cuestiones relacionadas con este fenómeno como los enfrentamientos entre personas que ejercen esta actividad y vecinos y comerciantes de las zonas donde se ubican; informaciones acerca de supuesto acoso policial a meretrices o clientes y reproches cruzados entre representantes institucionales a la vista de alguna noticia apa-

recida al respecto. También el ejercicio de la prostitución ha sido en los últimos años objeto de diversas campañas informativas (especialmente las dirigidas a prevenir enfermedades de transmisión sexual), y es un fenómeno sobre el cual la comunidad científica ha dirigido su interés en no pocos estudios desde diferentes perspectivas. Ahora bien, cuando hablamos de esta actividad casi inevitablemente pensamos en mujeres que ejercen sexo a cambio de remuneración económica, y en la mayoría de los casos es así, sin embargo solemos olvidar que también existen lo que los autores del libro denominan «trabajadores masculinos del sexo» (en adelante TMS) y, es precisamente hacia este colectivo al que se dirige su investigación.

Los hombres que ofrecen sexo a cambio de dinero parecen constituir una categoría casi invisible por varias razones: la discreción es en general una pauta de comportamiento habitual entre ellos, no suelen mostrarse agrupados y carecen de un estereotipo común claro y visible que les pueda identificar. Esto tiene que ver muy probablemente con que su rol está aun más fuertemente estigmatizado que el de las mujeres en su misma situación, ya que además de ser minoría hay otras variables que intervienen en esta dirección como un alto índice de infección por VIH u otras enfermedades de transmisión sexual, adicciones, precariedad económica, situación de irregularidad en el caso de muchos inmigrantes e incluso la condición de homosexual que, dependiendo de las culturas, sigue siendo un importante factor discriminador.

Sin embargo, lejos de la visión simplificadora que podría proporcionarnos una apresurada aproximación inicial, una de las claves del libro radica, a nuestro juicio, en poner de manifiesto precisamente la heterogeneidad que oculta el colectivo, la cual tiene que ver tanto con el estatus socioeconómico de los individuos como con su procedencia, la compatibilidad o no con otra actividad u ocupación, el tiempo de ejercicio, la existencia o no de proyectos de futuro, patologías o adicciones añadidas e incluso el ámbito donde ofrecen sus servicios, porque esta es otra cuestión importante, los TMS ejercen su actividad en diversos espacios físicos (calles, bares, pensiones, saunas, pisos etc.) y, ahora, también en el espacio virtual (páginas web, chat, correo electrónico, video conferencias etc.) De esta manera las pautas de comportamiento poco tendrían que ver, si estableciéramos un continuo en cuyos extremos estuvieran un individuo que ejerce la prostitución en la calle y come y duerme en albergues municipales y, del otro lado, uno que se anuncia en portales específicos, donde cuelga cuidados retratos personales, realizados por fotógrafos profesionales, que le sirven de apoyo en la captación de clientes. Es decir, desde la práctica indigencia a un alto nivel económico.

El trabajo presentado analiza todas estas cuestiones y busca como objetivo principal conocer y describir los factores que influyen en las elevadas tasas de VIH y, su relación con las prácticas de riesgo en el colectivo de TMS en la ciudad de Madrid. Para ello, plantean la necesidad de investigar los espacios donde ejercen su actividad y, las características sociodemográficas y particulares de los individuos objeto de estudio.

Un importante bloque central lo constituyen los análisis cuantitativo y cualitativo. El primero nos revela un perfil que se corresponde con un individuo joven (en torno a 25 años), inmigrante en un 87% de los casos (siendo los brasileños el mayor número, alrededor del 55%, muy por encima de los siguientes que serían los venezolanos en un 7%), con un alto grado de movilidad geográfica, que se declaran homosexuales en el 47% de los casos (el 31% dicen ser heterosexuales) y del total de entrevistados, casi la mitad afirma compaginar la prostitución con otra actividad en los últimos seis meses. Otros datos relevantes son que el 56% no tiene permiso de residencia, el 41% carece de tarjeta sanitaria y que en la calle sólo trabaja el 10%, lo que difumina aún más ese perfil previo, como indicábamos al principio.

En este punto, sería interesante analizar las motivaciones que llevan a ejercer esta actividad, el por qué de un número tan elevado de inmigrantes y, dentro de éstos, las diferencias por nacionalidades o el alto porcentaje de una nacionalidad concreta. Estudiar variables que podrían tener cierto peso como el nivel de formación o la experiencia profesional, la existencia o no de redes sociales (y en concreto familiares) de apoyo etc., aunque esto exceda de las pretensiones iniciales del presente volumen, mas centrado en otros aspectos descriptivos. Lo que sí podemos afirmar es que los autores realizan un retrato bastante aproximado sobre la situación aquí y ahora, que podría dar pie a nuevas e interesantes investigaciones.

En lo que tiene que ver con la prevención, conviene señalar que, según el estudio, parece determinante a la hora de hacerse pruebas sobre el VIH, la orientación sexual (manifiestan realizárselas el 77% de los homosexuales frente al 38% de los heterosexuales), la edad (65% de los que cuentan entre 20 y 24 años) y, la procedencia (resulta ilustrativo en este caso el 100% de los italianos o venezolanos frente al 0% de los rumanos, chinos o dominicanos encuestados). Estos son datos sobre los que se podría continuar profundizando ulteriormente.

Con respecto al análisis cualitativo, se recoge información procedente de bibliografía específica, sobre todo de Estados Unidos y Australia, donde son mas frecuentes este tipo de estudios, entrevistas semiestructuradas individuales y colectivas y observación participante. En este gran bloque se incluyen extractos que ilustran la comentada heterogeneidad y vulnerabilidad del colectivo, junto con la necesidad de abordaje de estrategias específicamente diseñadas para estas personas, teniendo en cuenta sus particularidades. Como se ha indicado, conviene ahondar en ello en posteriores estudios, toda vez que en muchos de los aspectos centrales tratados se muestran significativas discordancias. Por ejemplo, las altas tasas de infección por VIH no parecen corresponderse en absoluto (como se advierte en el texto) con las aseveraciones de los entrevistados sobre el uso o no de preservativo en sus prácticas sexuales, lo que debería llevar a preguntarnos sobre los tipos de prácticas, la percepción del riesgo, las vías de contagio, la veracidad en las respuestas, etc.

En definitiva, este libro cumple plenamente sus objetivos iniciales, ya que permite implementar mejoras en el programa de atención a los TMS que, a su vez,

permitan desarrollar nuevas acciones con la prevención de enfermedades de transmisión sexual como fin último. Además, viene a arrojar un poco de luz sobre esta realidad semiclandestina y, por tanto, escasamente investigada y conocida. En este sentido, el desconocimiento puede provocar que este colectivo parezca paradójicamente sumergido en una suerte de retroalimentación negativa, por la cual las instituciones pueden intentar hacerles llegar mensajes sin éxito, dado que ellos los ignoran al no verse aludidos en los mismos, por no compartir la imagen que desde instancias oficiales se da de ellos.

Esta situación, tal como señalan los propios autores (y como aquí ya se ha comentado) requiere de nuevas investigaciones y, es ahí donde el trabajo social se plantea un reto importante, el de llegar a estas personas que, como pasa con otros colectivos vulnerables (los sin hogar por ejemplo), siendo de los mas necesitados son los que mayores dificultades tienen para acceder a las redes de ayuda. Doblemente excluidos por tanto. Aquí podríamos discutir sobre el ejercicio actual del trabajo social y sobre otras cuestiones como la saturación de los servicios, la carga de trabajo, la excesiva burocratización de las grandes organizaciones, los límites institucionales con sus tiempos de intervención, protocolos de actuación etc., o en definitiva sobre la cada vez mayor distancia que parece abrirse entre el sujeto susceptible de apoyo y las estructuras encargadas de facilitar la relación de ayuda. De trasfondo una vieja disyuntiva: ¿el despacho o la calle?, ¿esperamos a los usuarios? ¿salimos en su búsqueda? En fin, esto sería objeto de un amplísimo debate.

Miguel RUBIO AGUILERA
Sociólogo. Trabajador Social

IN MEMORIAM

Este año 2008 ha sido muy triste para las personas que formamos la comunidad universitaria de Trabajo Social. Han fallecido dos compañeras, M^a Carmen Santos, de la Universidad Complutense de Madrid y Charo Alonso, de la Universidad de Valencia. Ambas se encontraban en la plenitud de su madurez intelectual y no podemos dejar de recordar en estas páginas tan lamentable pérdida.

Sus alumnos y compañeros las echaremos de menos.